

## **Un real de sueño sobre un andamio**

Ramón Arteaga D.

*La Mañana*, 1957-12-01.

De la Imprenta Cromotip de Caracas y con viñeta de Carlos Diez sale este ameno y atractivo libro que si no es un completo bosquejo del hombre y su medio no deja de ser una breve y resumida exposición de su lucha, cuando la vida le es volcánica y tremenda.

Con este nombre se bautiza un libro, nacido o hecho en Venezuela por manos extranjeras. Su contenido, ocho relatos arrancados de estos paisajes Americanos a dondequiera que hay un hombre con un pedazo de sueño suspendido en el aire. Cuentos que se desarrollan del Río al mar, del campo a la ciudad.

(DE LA TIERRA) "Fracaso". "El Hombre se calló y dijo..." y "El Cacho", son los cuatro primeros cuentos que forman la primera parte del libro, débiles unos, fuertes y recobrados otros, relatos cortos que a pesar de todo caben también en los "Treinta hombres y sombras" de Arturo Uslar Pietri. Lucha de juventud para el fracaso, gentes sin salidas y sin meta cabriolando en la red de los ensueños, otros que buscan el amanecer puramente carnal, hombres apegados a las sales que, también tienen su historia blanca o negra que los dejó postrados, son todos de la tierra, son ellos con sus sombras...

(DEL CIELO) "Punto y Aparte". Es el cuento intermedio que nos entrega Martín de Ugalde, el cuento-sueño, un cuadro celestial que nos presenta a dos hombres acusados de pecado uno que va al infierno y otro que se libera de las llamas; empero la intención del cuento no se limita a esta simple jugarreta del hombre y enjuiciado por Dios su ejemplo y su raíz está revelada en esos seres que estúpidamente piensan que con el brillo de unas cuantas monedas es fácil abarcar el mundo. De Ugalde puede decirse que es dueño de otro idioma se ha enseñoreado con lo típico, las costumbres y las gentes de esta apacible Venezuela por eso su fuerte es lo objetivo, lo realista por eso su lenguaje es suelto, desnudo, como quien sabe que ocultar lo que dice el campesino de la sangre india es engañarse asimismo, es quedarse con la intención de decir o enseñar algo.

(DE LOS INMIGRANTES) "El día de Playa". El cielo tiene un roto de azulillo y, Un real de sueño sobre un andamio", son los tres cuentos que forman la parte final del volumen y que hablan del inmigrante y sus problemas. En el primero encontraremos al joven entusiasta y de aventuras; el que abandona sus tierras por llegar a la nuestra. Es el personaje distinguido con el nombre de Fernando que se adapta al ambiente, conforme siempre y cuando le toca resolver incógnitas para su mejor estabilidad. Fernando y su familia pertenecen a esa clase de extranjeros conformistas que se ubican en cualquier lugar y para ellos el mundo sigue siendo ancho y de todos.

El segundo nos habla de una pareja residiada en un barrio capitalino lo cual viene a constituir un ejemplo de tanta mezcla de idiomas que chocan con el nuestro; angustia, soledad y fastidio para el visitante en los primeros años de su nacionalización. Estas escenas reales, tomadas del Auditorio Venezolano, son las que con singular maestría y

acierto ha plasmado Ugalde en este que comentamos. El tercero: Uno de sus mejores cuentos y con el cual participara y ganara en uno de los concursos de "El Nacional", viene a hacer lo paradójico más del primero que de el segundo aquí, el hombre de fuera se siente aislado, no encuentra su natural posición. La cosa empieza en un ir y venir de ascensores, en la construcción de un gigante sin sangre, la nostalgia, el recuerdo, la verdadera lucha de estos hombres de lejos están latientes en este relato que califica el libro.

"Un real de sueño sobre un Andamio". La historia de unos hombres unidos por el destino, distanciados por la lengua, hombres constructores de niños, de cemento y hierro, hombres como dice el autor: "Con lachas de papel para un día vertical".

Renato, Yusepe y José (su suegro) son los obreros del andamio, los sol "piso veinte". Donde es el creador, éste que escribe: Los gigantes de cemento han comido a los árboles... hay caminos rectos que no conducen a ninguna parte". Y luego: "El hombre es un punto escurridizo en el espacio".

Martín de Ugalde nos deja a lo último un valioso cuento, humanamente realizado.